

Tema 3- La honra a Dios

Unidad: La provisión de Dios

I. Base bíblica

Deuteronomio 18:3-4

Y este será el derecho de los sacerdotes de parte del pueblo, de los que ofrecieren en sacrificio buey o cordero: darán al sacerdote la espaldilla, las quijadas y el cuajar. ⁴Las primicias de tu grano, de tu vino y de tu aceite, y las primicias de la lana de tus ovejas le darás.

II. Texto de desarrollo

Proverbios 3:9-10

Honra a Jehová con tus bienes, Y con las primicias de todos tus frutos; ¹⁰Y serán llenos tus graneros con abundancia, Y tus lagares rebosarán de mosto.

III. Introducción

El tema de las finanzas, en la relación del redimido con Dios, siempre ha sido una piedra de toque, donde muchos han encontrado la llave del corazón de Dios para agradarlo y levantar Su nombre, al tener la capacidad de saber, creer y darle, ante los ojos de sus semejantes, tal confianza y crédito a Dios, que invierten sus recursos en los proyectos del Invisible. Así como Moisés, que, siendo un príncipe, heredero del trono en Egipto, como dice la Escritura en Hebreos 11:25-27 *“escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, ²⁶teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón. ²⁷Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible.”* Esa calidad de fe que permite quitar los ojos de los deleites temporales y del amor al dinero, capacita al nacido de nuevo para vivir la realidad de la economía basada y sustentada en la rigurosidad de las leyes del Reino de Dios, donde, como dice la Biblia en Isaías 55:1 *“A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche.”*

Esta vida, no basada en la razón, sino en la fe experimental, no solo ofrece una suprema alabanza y honra a Dios, sino que está dando una señal certera, porque cree, como dice Hebreos 11:6 *“Pero sin fe es imposible agrandar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.”*

Esta acción de los que honran a Dios con sus bienes es la llave de la economía del Reino porque inmediatamente que se activa por la fe experimental entra en vigencia la otra ley de la siembra y la cosecha, y permite que los que viven esa experiencia tengan asegurada su economía y una relación armoniosa de honra a Dios y a las autoridades que Dios delega para su cuidado.

En la frase donde el proverbista se refiere a la honra a Jehová con sus bienes, el énfasis del verbo al principio de la oración sobresale, es un verbo intensificado en el hebreo, y se puede leer dándole el sentido correcto de esta manera: “honra profundamente a Jehová con tus riquezas”. Esa fue la razón que dejó maravillados a los discípulos de Jesús en el templo, cuando observaban a las personas que pasaban por la urna receptora de diezmos y ofrendas, y se dejaba ver que muchos depositaban fuertes cantidades de dinero, mientras que una viuda pobre hacía fila entre los oferentes, y que al depositar su honra para Dios en la urna, solo puso dos blancas. La profundidad de la interpretación de

Jesús en la explicación a sus discípulos da a entender que no son las cantidades, sino lo que representa, y con la intención que se ofrece, lo poco o lo mucho que los oferentes ponen en el granero. En el caso de la viuda era todo lo que tenía.

No hay duda que la ciencia celestial, sobre la honra a Dios con los bienes, es revelada, y que una vez la luz llegó a ese oscuro rincón del ego humano, la vida, en el sentido económico, en el Reino de Dios, cambia en toda su apariencia, se convierte en un río dinámico, donde las aguas nunca faltan.

Proverbios 10:22

La bendición de Jehová es la que enriquece, Y no añade tristeza con ella.

1. La honra

Para poder comprender la honra hay que analizar e interpretar la manera que los profetas y estudiosos de las Escrituras en el hebreo entendieron en su tiempo, acerca de la palabra "kabod", que implica alabar y estimar a través de la obediencia, el respeto, la admiración y la retribución. Estos significados retratan, de cuerpo entero, la necesidad de los nacidos de nuevo de comprender el porqué de la honra al Dios Invisible que nadie ha visto jamás, pero como dice la Escritura en Romanos 1:20 *"Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa."*

Los seres humanos que conocen a Dios, los que le empiezan a conocer y la multitud de testigos que observan, algunos desde la Luz y otros desde sus tinieblas, recibirán la información apropiada en la construcción de una vida justa, recta, basada sobre la justicia, en virtud de la revelación que han recibido del Dios invisible. Esa es la razón por la cual la Biblia nos instruye a ofrecer a Dios alabanza, adoración y honra con nuestros bienes y nuestro servicio voluntario.

Los creyentes que han alcanzado esta comprensión y han logrado alinear su camino en estos principios en la vida práctica levantan la honra de Dios que, de alguna manera, el reino de las tinieblas, ha logrado deformar a los ojos de la creación. La visión más clara de este principio la tenemos en Cristo, que, mientras Él mostraba la plenitud de la Deidad en su vida personal y su oficio ministerial, el Reino antagónico buscó los recursos para deformar la imagen del Dios invisible en el Dios Hijo encarnado. Esa es la razón por la cual la honra de los hijos de Dios con sus bienes se ha visto tan deformada y entenebrecida, sobre todo, en los últimos tiempos, porque los que retribuyen voluntariamente a Dios la gracia y los favores recibidos, se ven opacados por las malas acciones de las multitudes que, sin ciencia, dan o reciben el fruto de la honra que solo a Dios le corresponde y le pertenece.

Malaquías 1:6

El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra? y si soy señor, ¿dónde está mi temor? dice Jehová de los ejércitos a vosotros, oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre. Y decís: ¿En qué hemos menospreciado tu nombre?

Salmos 29:2

Dad a Jehová la gloria debida a su nombre; Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad.

2º Samuel 23:15-17

Y David dijo con vehemencia: !!Quién me diera a beber del agua del pozo de Belén que está junto a la puerta! ¹⁶ Entonces los tres valientes irrumpieron por el campamento de los

filisteos, y sacaron agua del pozo de Belén que estaba junto a la puerta; y tomaron, y la trajeron a David; mas él no la quiso beber, sino que la derramó para Jehová, diciendo: ¹⁷ Lejos sea de mí, oh Jehová, que yo haga esto. ¿He de beber yo la sangre de los varones que fueron con peligro de su vida? Y no quiso beberla. Los tres valientes hicieron esto.

2. Los bienes

En el pacto mosaico de Dios con Israel se puede observar, con diligencia, cómo los israelitas cuando obedecían, se apartaban del mal y honraban a Dios con el fruto de la tierra y con sus ganados, Dios protegía sus propiedades y estos crecían en riquezas. Sin embargo, cuando Israel descuidaba sus caminos y muchos se iban a quemar incienso y a honrar a los dioses ajenos, entonces el vallado de sus haciendas era quitado, y los merodeadores arrasaban con todas sus propiedades y sus cosechas.

Hay que entender que mientras Israel caminó por el desierto, durante cuarenta años, donde no podía sembrar ni cosechar, Dios los sustentó con lo necesario para vivir y caminar rumbo a la tierra donde se asentarían para siempre.

Los fenómenos extraños que se observan en el plan de Dios para Israel es que, al cruzar el Jordán se quedó la columna de nube que los protegía y la dispensación del maná cesó y se les instruyó, de parte de Dios, a través de Josué, que ese año comerían del fruto que otros habían plantado, pero como ya estaban en la tierra prometida, debían agilizar la entrada en vigencia de la ley de la siembra y la cosecha. Esa ley que no solo es provisión sino el maravilloso sistema de gobierno de Dios, donde cada quien, voluntariamente siembra lo que quiere, pero que, de ninguna forma, puede evitar la cosecha en caso sembró mal, que vendría a ser una medida disciplinaria que haría reflexionar para no volver a sembrar la misma semilla.

En la tierra que fluía leche y miel Dios enseña a los israelitas a ofrecerle parte de su cosecha, por su puesto, lo mejor, y la metodología usada por Dios eran los sacrificios, el servicio voluntario y los bienes que se ponían en las manos de los levitas y sacerdotes para su sostenimiento. Esa fue la razón por la cual Dios, intencionalmente, no les dio herencia a los hijos de Aarón y a los hijos de Leví, para que ellos se alimentaran de lo que Dios recibía de parte del resto del pueblo.

Estas personas no comían del fruto de su trabajo secular, sino de la despensa de Dios. Hay que recordar que los hebreos, a parte de las ofrendas sacrificiales, de las cuales también participaban los sacerdotes, pagaban los diezmos, daban ofrenda voluntaria y había especialmente programada, en el calendario de las fiestas en Israel, una que se llamaba la fiestas de las primicias o de los primeros frutos, donde toda la nación entregaba a los levitas o llevaba al templo los primeros frutos de la tierra, de sus rebaños y todo aquello que representaba lo mejor de su cosecha. Todas estas muestras de honra, de amor y de retribución a Dios, Él las invertía en el sostenimiento de la tribu y las familias convocadas para su servicio.

La metodología de Dios sigue siendo la misma, por eso instruyó que el obrero es digno de su salario.

El reino de Dios en todos los tiempos, ha pagado apropiadamente sus gastos de operación y la mano de obra invertida en su Reino.

Deuteronomio 26:9-11

y nos trajo a este lugar, y nos dio esta tierra, tierra que fluye leche y miel. ¹⁰ Y ahora, he aquí he traído las primicias del fruto de la tierra que me diste, oh Jehová. Y lo dejarás delante de Jehová tu Dios, y adorarás delante de Jehová tu Dios. ¹¹ Y te alegrarás en todo el bien que Jehová tu Dios te haya dado a ti y a tu casa, así tú como el levita y el extranjero que está en medio de ti.

3. Los resultados

Como en el salmo 1 que ilustra la construcción de una nueva vida, a través de la alegoría de la canción del salmista, así, la vida nueva en Cristo es un proceso constructivo, comenzando con los cimientos, en este caso, serían los rudimentos del Evangelio y la obediencia a los mismos, así continua la construcción en el salmo con la separación de aquellos materiales que no nos van a ser útiles para la nueva creatura, como las raíces de un árbol en su ansiosa búsqueda del agua, que se profundizan hasta donde sea necesario, a fin de alcanzar la fuente de la hidratación y el alimento para mantenerse vivo, y producir abundante fruto en su tiempo.

Un nacido de nuevo que ha mezclado seriedad y orden a la construcción de su nueva vida no tardará mucho sin empezar a ver los resultados benéficos del evangelio de Jesucristo. Ya en su vida de madurez entenderá misterios y secretos guardados en el corazón de Dios, para avanzar más allá de lo que alguna vez imaginó.

Salmos 1:1-3

Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará.

Mateo 6:33

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

Mateo 18:32-35

Entonces, llamándole su señor, le dijo: Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste. ³³ ¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, como yo tuve misericordia de ti? ³⁴ Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía. ³⁵ Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas.

Conclusión

1º Samuel 16:22

Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros.